

## Dudas sobre la eficiencia de los programas medioambientales de la Farm Bill

*La Farm Bill siempre ha contado con un Capítulo de conservación ambiental. Los programas asociados a este capítulo han ido cambiando con el tiempo. Ante una nueva Farm Bill los sectores más liberales piden que se revise la eficacia de dichos programas.*

MEDIOAMBIENTE | ESTADÍSTICA E INDICADORES

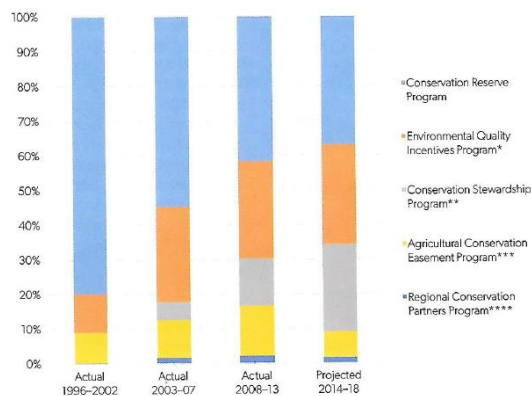
AMERICA | EEUU

WASHINGTON DC  
18.01.2018

Desde sus inicios, la Farm Bill ha contado con un Capítulo de Programas medioambientales ya que sus orígenes están ligados a un desastre medioambiental (Dust Bowl) que redujo fuertemente los rendimientos de la tierra y su fertilidad. La conservación del suelo era la principal preocupación de los programas iniciales y el cambio de uso -con abandono del uso agrario- una de sus medidas. El fomento del abandono del uso agrario del suelo variaba con el momento del mercado y las necesidades de suministro, dando como resultado una fluctuación del número total de hectáreas plantadas y convirtiendo el programa medioambiental en un subsidio por abandono más que en una herramienta ambiental eficaz.

Desde la década de 1980 los programas con objetivo medioambiental se multiplicaron y se añadieron nuevos objetivos como la calidad del agua.

Fig. 1 Distribución por Programa de los gastos en Conservación de la Farm Bill.

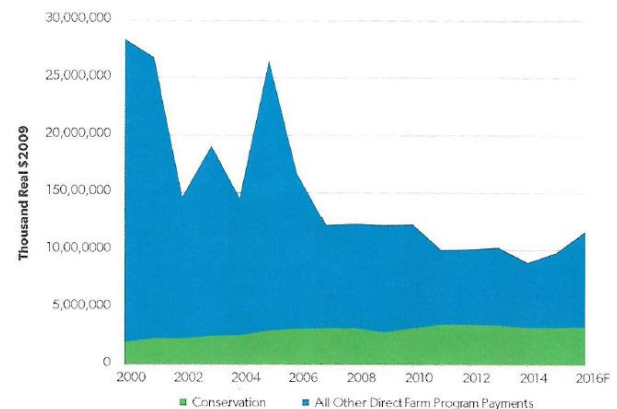


Fuente: Economic Research Service

Los programas de carácter ambiental que han servido de marco para la distribución de pagos en la Farm Bill 2014, por orden de importancia, han sido: CRP (Conservation Reserve Program), EQUIP (Environmental Quality Incentives Program), CSP (Conservation Stewardship Program), ACEP (Agriculture Conservation Easement Program) y RCPP (Regional Conservation Partners Program).

En atención a los recursos económicos (Fig. 2), es interesante apreciar que mientras la suma total de recursos asignados a pagos directos por la Farm Bill es claramente descendente, los dedicados a los programas ambientales son crecientes y cada vez es más importante, pasando del 7% en 2000 al 33% en 2015.

Fig. 2 Evolución de los pagos directos de la Farm Bill.



Fuente: Economic Research Service

Los objetivos que se proponen los programas ambientales son a) conservar la productividad, previniendo la degradación del suelo; y b) mitigar las externalidades ambientales de la actividad (afecciones a la calidad del agua, hábitats silvestres y calidad del aire). Para la conservación del suelo, por una parte, se cuenta con la información y la formación facilitada desde el USDA, lo que se considera una ayuda pública adecuada; pero no se acepta el uso de fondos públicos para financiar las actuaciones de conservación de suelo, ya que el mercado premia, con un mayor precio, a aquellas explotaciones que han sabido conservar su suelo productivo.

Consideran los autores que la conservación de los hábitats y las especies sería más eficaz con fondos "regionalizados". Las emisiones que afectan a la calidad del aire -porque se producen en puntos concretos como son las ganaderías- también se deberían corregir con los fondos de cada Estado.